

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2012

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DEL ENTORNO DEL FORO ROMANO DE TORREPAREDONES (BAENA, CÓRDOBA). CAMPAÑA 2010-2012.

José Antonio Morena López
Antonio Moreno Rosa

RESUMEN

La campaña llevada a cabo durante los años 2010 y 2012 tuvo como objetivo excavar en su totalidad los edificios que bordeaban la plaza del foro de Torreparedones. Se han podido identificar, con diverso grado de arrasamiento, los edificios propios del centro urbano de la ciudad en Época Romana: la basílica, la curia, una edícula dedicada a la diosa Concordia, y el Pórtico Norte de carácter sacro (*chalcidicum*). Además, un sondeo realizado en la zona norte ha permitido excavar una secuencia que llega hasta la primera ocupación del yacimiento a finales del IV milenio a.C.

RÉSUMÉ

La campagne réalisée entre 2010 et 2012 a eu pour objectif la fouille complète des édifices qui bordent la place du forum de Torreparedones. Ces bâtiments, identifiés comme les typiques présentes au centre des villes principales à l'Époque Romaine (basilique, curie, une edicule consacrée à la déesse Concordia, et le Portique Nord de sacralité), ont été découvertes avec son plan complète, mais ils montrent une conservation très diverse. En ce qui concerne a la recherche des phases plus anciennes du site, un sondage au nord de l'espace du forum nous a permis d'obtenir une séquence stratigraphique qui prouve la première occupation du site vers la fin du IV^e millénaire avant J-C.

INTRODUCCIÓN

La campaña de excavación de 2009/2010 permitió documentar de forma completa sólo uno de los elementos que conforman el foro de la ciudad de Torreparedones, en concreto, la plaza, y de forma muy parcial parte de los edificios que se disponen en torno a ella, cuya interpretación en algunos casos se había planteado de forma provisional en tanto no se procediera a su excavación completa (Morena y Moreno 2010; Morena *et alii* 2011). Esta nueva intervención arqueológica tenía este objetivo: conocer los edificios perimetrales de la plaza del foro. Teniendo en cuenta el buen estado de conservación que presentan las

estructuras que se han documentado se ha producido un avance importante dentro del proyecto investigación y musealización del parque arqueológico. Ahora conocemos en su integridad el centro neurálgico de la ciudad en Época Romana y se puede ofrecer a los visitantes un elemento fundamental en la historia de este enclave.

En esta campaña ha predominado la excavación en horizontal, habiéndose realizado diversos sondeos, de pequeñas dimensiones, en varios sectores. La superficie excavada ha sido de unos 1.900 m² lo que ha permitido la documentación completa de las estructuras, aunque conviene aclarar que no se ha agotado el registro estratigráfico en todos los puntos intervenidos. (Fig. 1).

La dirección de la actividad ha estado a cargo de José Antonio Morena López, contando con el apoyo del arqueólogo Antonio Moreno Rosa (ARQVEOBETICA S.L.). La restauradora encargada de las labores de conservación preventiva ha sido Ana Infante de la Torre, autora del proyecto de consolidación, restauración y puesta en valor de los restos exhumados en las campañas anteriores. También han colaborado Juan de Dios Borrego de la Paz y Ana Felipe Colodrero que han realizado el análisis del material arquitectónico. La catalogación de la escultura y todos los fragmentos escultóricos ha estado a cargo de Laura Dara Mateos y Ángel Ventura Villanueva. El estudio de la cerámica romana ha sido abordado por Laura Fernández Cubero, el de la numismática por María Pérez Tovar y el análisis antropológico por Inmaculada López Flores. El estudio de las fases de ocupación más antiguas ha corrido a cargo de Rafael María Martínez, del Área de Prehistoria de la UCO. En esta campaña se ha contado con el apoyo y la colaboración científica de la Universidad de Córdoba, y más concretamente del grupo de investigación HUM-048 (Antiguas ciudades de Andalucía: de la investigación arqueológica a la rentabilización social), dirigido por el profesor Carlos Márquez Moreno, catedrático de Arqueología de la UCO, así como el del profesor Ángel Ventura Villanueva, titular de Arqueología en la UCO y miembro del mismo equipo.

Teniendo en cuenta los límites de una publicación de este tipo nos vamos a limitar a realizar una descripción de los resultados obtenidos en los trabajos de excavación, sin hacer referencia a cuestiones más generales e interpretativas ni a los resultados de los estudios específicos que se han llevado a cabo. (Fig. 2) (Lám. I).

(Fig. 3) SECTOR BASÍLICA

Este sector se localiza en el lateral este del foro. En la campaña anterior se excavó una pequeña parte, correspondiente a los espacios E-52, E-53 y E-60. Lo excavado ahora comprende dichos sectores más los espacios E-50 y E-51. Los espacios E-50, E-51, E-52, E-53 y E-60 pertenecen con seguridad a la basílica, mientras que el espacio E-54 corresponde a otra estancia de diferente funcionalidad.

En este sector, el sustrato geológico sólo ha sido documentado en el lado norte: la fosa de cimentación del muro que cierra el edificio de la basílica por el norte (UE 796) y los pozos de cimentación de las columnas cortan a un nivel de margas de color beige estéril desde el punto de vista antrópico: UE 1699. También la fosa de la estructura de tégulas y ladrillos (UUEE 1691/1695) que aparece en el espacio E-54 llega a cortar este sustrato geológico.

El estado de arrasamiento del edificio de la basílica, en parte por el expolio que sufrió posteriormente, y la realización de algunos pequeños sondeos, nos han permitido comprobar la existencia de estructuras anteriores a su construcción. A un primer momento situado en la fase *republicana* pertenecen unas estructuras que se caracterizan por presentar una orientación diferente de las que tienen las de la fase constructiva del área forense, mientras que éstas están orientadas en sentido N-S (355°), las estructuras anteriores tienen una dirección NE-SW (234°). Destaca, en el lado sureste del edificio de la basílica, una cisterna *a bagnarola* (U.E. 1717) con revestimiento interno de *opus signinum* (U.E. 1716). Si bien la relación de estas estructuras con el posterior edificio de la basílica no ofrece dudas respecto a su antigüedad, no ocurre lo mismo con otra fase constructiva, también visible de forma muy parcial, que aparece entre ambas. Así, podemos considerar la existencia de esta nueva fase constructiva a la que corresponde un muro de aterrazamiento (U.E. 1194) de la ladera oeste en sentido N-S, cuya continuidad hacia el norte es U.E. 647 aún siendo evidente que se trata de dos momentos constructivos distintos. Las relaciones estratigráficas de esta alineación (UU.EE. 1194/647/1573) dejan claro que es anterior a la construcción del gran muro de aterrazamiento del Pórtico Sur (U.E. 614).

La fase *altoimperial augustea*, en este Sector Basílica, está representada por un pórtico y un acceso a la plaza del foro. Este pórtico, anterior al identificado como Pórtico Sur, se constata con la aparición de una serie de cinco pilares de cimentación ya excavados en la anterior campaña. Los pilares situados al este (UU.EE. 465 y 627) aparecen al sur del Sector Basílica. El cerramiento de este primer pórtico por su lado sur sería el monumental muro de aterrazamiento U.E. 614 mientras que el cierre por el lado este sería, otro muro de

aterrazamiento de similares características edilicias (alternando machones de sillares de calcarenita con tramos mampostería caliza trabada con mortero de cal) denominado U.E. 1319.

Al norte de este pórtico *augusteo*, ocupando buena parte del espacio delantero respecto a la plaza del foro, donde después se levantaría la basílica, hemos documentado un gran edificio (UU.EE. 660 y 790) cuya funcionalidad no podemos determinar. La cimentación (U.E. 1293/1432) perpendicular, en sentido N-S, delimita un amplio espacio al oeste sin cerramiento documentado hacia dicho lado, y un segundo espacio, al este hasta llegar al muro de aterrazamiento del espacio forense (U.E. 1319/U.E. 1322). Entre el cerramiento sur de estos espacios (U.E. 660/U.E. 1331) y la prolongación del pórtico hacia el este (U.E. 627/U.E. 629/U.E. 465) se delimita un espacio alargado de 2,10 m de anchura que puede considerarse un posible acceso o pasillo al primer foro desde el lado oriental, quizás desde el cardo menor anexo a la basílica.

Sobre estas estructuras de difícil interpretación, ya en una fase *altoimperial tiberiana* se construye el edificio de la basílica. A pesar del estado de arrasamiento que presenta este sector del área forense, saqueado y arrasado incluso por debajo del nivel del pavimento, su planta se ha podido documentar completamente con apenas un par de dudas respecto a los anexos.

La basílica tiene una planta rectangular, claramente delimitada por la alineación UU.EE. 796-797 y U.E. 1192, en su lado norte; por la U.E. 1215, U.E. 1318 y U.E. 1322, en su lado este; por la alineación U.E. 645 y U.E. 1237, en su lado sur; y por U.E. 661/U.E. 789, en su lado oeste. Las medidas interiores de este espacio son 23,55 m en sentido N-S. y 12,96 m en sentido E-O. Su orientación es la misma que la de la plaza del foro y sus edificios circundantes, 355° respecto al norte.

El interior de la basílica quedaría dividido en tres naves longitudinales, separadas por dos filas de ocho columnas cada una; los lados cortos del edificio también están separados de la nave central por una serie de cuatro columnas. En definitiva, se conforma una perístasis de veinte columnas siendo la anchura de la nave central de 7,25 m y su longitud de 16,85 m, mientras que el pasillo lateral mide 3 m de anchura en los lados largos y 2,80 m. en los cortos. No se ha conservado ninguna basa de esta columnata, excepto dos basamentos de calcarenita en el extremo noroeste (UU.EE. 1240 y 1255); son de sección troncocónica y presentan una impronta circular, sobre las que apoyarían las basas, de 0,70 m de diámetro.

Respecto al orden arquitectónico de la basílica no tenemos evidencias salvo la aparición, en la campaña anterior, de un capitel jónico sobre el pavimento de la plaza, junto al muro de fachada de la basílica (U.E. 661). Este capitel podría corresponder al primer orden de la basílica, mientras que las piezas (basas áticas y capiteles corintios) recuperadas en el espacio E-54 deberían pertenecer al segundo orden (Borrego y Felipe 2014, 99-102, figs. 1-3).

La columnata del lado este presenta una particularidad que no aparece en las restantes, así, además de los cubos (0,94x0,94 m), de mampostería caliza bien careada con abundante mortero de cal que constituyen las cimentaciones de las columnas, hemos documentado un zuncho (0,60 m de anchura) de mampostería caliza, sin mortero, que va uniendo estos cubos. Desde los cubos de cimentación situados en los extremos norte y sur (U.E. 1235 y U.E. 1285) estos zunchos no se prolongan hacia los muros de cerramiento de edificio de la basílica por estos lados (U.E. 1192 y U.E. 1237) sino hacia el muro de cerramiento por el lado este (U.E. 1215 y U.E. 1318) que corresponden a las UU.EE. 1282 y 1236 respectivamente.

No hemos documentado ninguna evidencia sobre las características del pavimento de la basílica que, en consonancia con la mayoría de los edificios del área forense, fue concienzudamente saqueado, posiblemente porque se trataba de un material noble, quizás mármol. Únicamente, hemos podido comprobar la existencia de un estrato caracterizado por la presencia de picadura de calcarenita amarillenta (UU.EE. 1202/1292) que puede interpretarse como los restos del trabajo realizado en elementos arquitectónicos de calcarenita, quizás las columnas del edificio, y que, una vez esparcidos sirvieron de preparación pavimentaria. Sobre estas unidades, en una pequeña área situada al suroeste encontramos la U.E. 1291 constituida por una capa de lascas de caliza grisácea que interpretamos como la base del pavimento del edificio. También el rebaje que presentan los basamentos UU.EE. 1240 y 1255 localizados *in situ* en la esquina noroeste se corresponde con el asiento de las losas del pavimento, con lo que tenemos una cota segura para el mismo.

Los accesos al edificio de la basílica ya fueron documentados en la campaña anterior (2009/2010), siendo evidentes por los peldaños de caliza micrítica de color negro y las marcas dejadas en el pavimento de la plaza. En primer lugar, y repitiendo el esquema de acceso a la plataforma del templo desde la plaza de foro, tenemos una entrada principal escalonada desde la plaza, de la que sólo ha quedado parte del primer peldaño (U.E. 788). Por las marcas dejadas en el pavimento de la plaza sabemos que esta escalinata tendría una anchura de 5,40 m, exactamente la misma que la escalinata central del templo. Si tenemos en cuenta que la

cota de la preparación pavimentaria (U.E. 1202) del interior de la basílica es de 554,20 m.s.n.m., vemos que para acceder al interior serían necesarios, al menos, tres peldaños incluyendo el que se ha conservado *in situ* (U.E. 788).

En el lado norte de la fachada de la basílica, antes de llegar a la tabica de la *schola* (U.E. 791), vemos como el primer peldaño (U.E. 820) de acceso al Pórtico Norte quiebra hacia el sur mediante una pieza cortada en escuadra y otra paralelepípeda que constituye también el primer peldaño de la entrada norte al edificio de la basílica. La pieza de caliza micrítica U.E. 1281, que delimita la citada *schola* por el norte, marca la anchura de esta pequeña escalinata de acceso al interior de la basílica, que estaría en torno a los 2,47 m. En el lado sur, si bien no han quedado evidencias de peldaños debido al arrasamiento de este sector, se pudo documentar una marca en el pavimento de la plaza separada 2,50 m del primer peldaño del Pórtico Sur (U.E. 763) que indica la existencia de este primer peldaño del acceso sur al interior de la basílica desde la plaza del foro, un acceso simétrico al que se sitúa en el extremo norte.

Respecto a la existencia de espacios anexos al edificio de la basílica, tenemos el espacio E-60, situado al noreste, y el espacio E-54, separado del anteriormente descrito por el muro U.E. 1195. Este E-54 tiene un acceso desde el Pórtico Norte a través de una puerta de 1,85 m de anchura, que está claramente definida por un peldaño de caliza micrítica de color negro (U.E. 798).

Respecto a las estructuras que aparecen en el lateral este, al exterior, del edificio de la basílica, es destacable su centralidad respecto al eje menor de simetría del edificio. Esta posible alineación podría explicarse si se interpretan, además de cómo un contrafuerte del muro perimetral, como la cimentación de un espacio anexo, situado en el eje transversal de la basílica, enfrente del acceso principal al edificio desde la plaza del foro; haciendo una reconstrucción simétrica podemos estimar que tendría una anchura de 4,15 m. A modo de hipótesis, en tanto que pueda ampliarse la excavación hacia el este para documentar completamente estas estructuras, podríamos considerar que pudiera tratarse de la cimentación del tribunal de la basílica (*Aedes Augusti*).

En un momento que podemos situar entre finales del s. II d.C. y comienzos del s. III d.C., la basílica comenzó a sufrir un proceso de expolio de sus elementos arquitectónicos que, pasando por el aprovechamiento de algunas de sus estructuras y de sus espacios para diversos usos, concluyó con su destrucción casi total hasta llegar al estado en la que ha sido

documentada en nuestra intervención. Dentro de este proceso es destacable el almacenamiento de elementos arquitectónicos (U.E. 1086) que aparecen sobre la preparación pavimentaria (U.E. 1203) del espacio E-54. Estos elementos son basas áticas y capiteles corintios que se han interpretado como pertenecientes al segundo orden del edificio.

A pesar de las escasas evidencias que tenemos debido al estado de arrasamiento de las estructuras, se plantea la hipótesis de que esta remodelación del destruido muro norte de la basílica, junto con otras estructuras que fueron documentadas se corresponde con la reutilización de este espacio para un uso industrial que no podemos determinar con exactitud en este momento, pero que sin duda fue anterior al siglo V d.C. Algunas de estas estructuras son un pavimento de gruesas placas de calcarenita (UU.EE. 1298, 1300, 1323 y 1449) que, además de incluir algunas losetas de caliza también reaprovecha algunos elementos arquitectónicos, que ocupa todo casi todo el ancho de la nave central de la basílica y que está rodeado por una canalización tallada en piezas de caliza. Aunque no tengamos una certeza absoluta, teniendo en cuenta su técnica edilicia, su situación y que se trata de un depósito de carácter hidráulico, puede considerarse en relación con la actividad industrial que reutiliza el edificio de la basílica.

Después de la utilización de parte de la basílica como lugar de trabajo en un momento indeterminado (entre los ss. III-V d.C.), cuando el edificio ya estaba totalmente arrasado, prácticamente a cota de pavimento, esta zona forma parte de la necrópolis que aparece dispersa en el del ámbito del foro. La datación radiocarbónica realizada sobre los restos óseos de la T-9 sitúa esta necrópolis a finales del s. VII d.C. (Morena 2013, 69).

Después de su utilización como necrópolis a finales del siglo VII d.C., con el edificio de la basílica arrasado hasta el nivel del suelo en su mayor parte, todavía quedarían algunos alzados en el lado norte que fueron nuevamente reutilizados entre los siglos VIII-X d.C., en Época Emiral.

El proceso de saqueo del edificio de la basílica que ya vimos que se inició en los ss. II-III d.C. continuará durante las fases anteriormente descritas, prolongándose en forma de arrasamiento, hasta la actualidad. Después de la ocupación de la Época Emiral, se realizó un saqueo de forma más intensiva afectando a las cimentaciones de la basílica; esta actuación la encuadramos en época medieval, quizás coincidiendo con la actividad constructiva de las fortificaciones en la cumbre del cerro.

Una forma de saqueo, que hemos documentado también en otras partes del yacimiento, son unos grandes pozos, pero de escasa profundidad, que suelen situarse en los accesos a los distintos espacios, o junto a muros significativos, indicando que se trata de agujeros abiertos para buscar “tesoros”.

(Lám. II) SECTOR TEMPLO

Este edificio, al que se le asignó el espacio E-59 se localiza en el lateral oeste del foro, al sur de la curia (E-58) y al norte del llamado “Sector Norte *Decumanus*” (E-62 y E-63). Al igual que en otros casos, en la campaña anterior sólo se excavó el frente del edificio, con la escalera central y las dos escaleras laterales. Ahora se ha podido proceder a su excavación completa y se ha identificado, sin ningún género de dudas, con el templo que presidía el foro de la ciudad.

El templo se construyó sobre estructuras previas incluidas en la fase *republicana* que, por lo general, presentan una orientación distinta a la del edificio sacro. Se trata en su mayor parte de cimentaciones realizadas con mampostería trabada con tierra, y no se ha detectado pavimento alguno asociado. A título de ejemplo podemos destacar los muros UU.EE. 1646, 1650 y 1653 que conforman varios espacios, de planta ortogonal; a uno de ellos (U.E. 1646) está asociada una estructura de carácter hidráulico, a modo de cisterna que no se conserva completa pero que tendría una planta ovalada, tipo “*a bagnarola*”.

Ya durante la fase *altoimperial augustea*, de forma previa a la construcción de los edificios del foro, se levantan una serie de muros que tienen como finalidad aterrizar el terreno para disponer del espacio necesario.

Después de estos trabajos de urbanización, de forma paulatina, comienzan a levantarse los edificios del foro. Para la construcción del templo, que debía estar elevado sobre la plaza del foro, se eligió el lateral oeste que no hubo de ser rebajado hasta la cota de la plaza.

El edificio del templo es de planta rectangular y está orientado en sentido E-O con una ligera desviación NE-SO. La mayor parte de las estructuras que se han conservado corresponden a las cimentaciones de los muros que delimitan el propio templo, la *cella* interior y el muro sur del *temenos*, no habiéndose conservado pavimentos. Muy probablemente los alzados de estos muros estarían realizados con fábrica de *opus quadratum*, razón por la cual no se han conservado, al haber sido expoliados en épocas posteriores. Los trabajos de excavación se han limitado prácticamente a quitar la tierra superficial (U.E. 1) que cubría las distintas unidades estratigráficas.

El complejo religioso estaría formado por el propio templo, con su *pronaos* y *cella*, sendos espacios al norte y al sur conformando el *temenos* y los accesos al edificio a través de dos escaleras laterales, una al norte y otra al sur, quedando en el centro una escalinata que permitiría a los ciudadanos acceder al muro frontal del *rostrum* donde muy posiblemente estaría colocada la *Lex Coloniae* para su consulta. El templo es de planta rectangular, con unas dimensiones exteriores de 15,50 m de longitud y una anchura de 9,70 m; el *pronaos* es también de planta rectangular, con el lado mayor en sentido N-S y mide 6,90x3,85 m. lo que supone una superficie interna de 26,50 m²; la *cella*, de planta rectangular, con el lado mayor en sentido E-O y unas dimensiones internas de 7,50x3,80 m., lo que supone una superficie de 28,50 m².

En cuanto a los accesos al templo desde la plaza, hay que decir que contaba con dos escaleras laterales, respondiendo al tipo de *templum rostratum*. La mejor conservada es la situada en el sector norte; la caja de esta escalera está delimitada al norte por el muro de *opus quadratum* U.E. 897 divisorio con la curia. La anchura de esta escalera sería de 1,40 m. y se desconoce el número de peldaños que tendría. La escalera lateral S. está prácticamente perdida pero es posible conocer su situación ya que se conservan los muros que delimitaban la caja de la misma: UU.EE. 863, 868 y 1639.

Respecto de la escalera central, las unidades que pertenecen a esta fase serían las UU.EE. 876 y 879. La primera consiste en una línea de grandes sillares cúbicos de caliza (0,65x0,65x0,42 m.) de la que son visibles dos hiladas en altura, actuando a modo de cimentación de la escalera; mientras que la segunda unidad corresponde a la moldura superior formada por un conjunto de seis piezas paralelepípedas rectangulares de piedra caliza (con su lado oriental moldurado); en su parte superior presentan diferentes tipos de muescas para grapas que no encajan unas con otras por lo que se deduce que son piezas reaprovechadas; también se advierte en la zona central una línea de replanteo para la colocación de otras piezas sobre las que irían dispuestas las placas de bronce de la ley colonial.

Formando parte de este frontal del templo encontramos seis grandes machones, con base de *opus caementicium* y alzados de sillería de calcarenita; en los dos de los extremos entestarían los muros de las cajas de las dos escaleras laterales, mientras que los cuatro restantes, debieron servir de apoyo a grandes esculturas (posiblemente las recuperadas en el interior de la curia).

El *temenos* del templo no queda definido con nitidez, aunque parece que los muros UU.EE. 897, 1397 y 1662 lo delimitarían por el norte, sur y oeste respectivamente. El primero de ellos (U.E. 897) actúa como medianero con el edificio de la curia, se trata de un potente muro construido en *opus quadratum* del que sólo se ha conservado el tramo más oriental pues el resto fue expoliado en época medieval. Este muro que delimita el lado sur de la curia actúa además como aterrazamiento del lado de la plataforma sobre la que se levanta el templo y sirve también como lateral norte de la caja de escalera de acceso al templo por su sector septentrional. El muro U.E. 1662 cierra el *temenos* por el este, apenas separado 2 m del muro posterior del templo, habiéndose conservado de manera desigual. Presenta una orientación N-S y ha podido detectar en una longitud visible de unos 15 m siendo su anchura de 1,20 m. En el sondeo nº 4 realizado en este sector (al oeste del templo) se ha podido documentar un alzado de 2,40 m. Sin duda, se trata de un gran muro que aterraza el terreno. En este sondeo, en un estrato de derrumbe, se han recuperado algunos elementos arquitectónicos de calcarenita, entre ellos algunas cornisas y también varios fragmentos de esculturas de mármol (pliegues y cuello con perforación para perno de hierro).

En la fase *tiberiana* el conjunto del foro sufrió una importante reforma que afectó a buena parte de los edificios situados en su entorno más inmediato, entre ellos, el templo. Esta reforma conllevó el rebaje de la cota de la plaza y la colocación de un nuevo pavimento con losas de caliza micrítica. Los accesos a esos edificios se modificaron en parte, de modo que los peldaños, que antes eran de piedra caliza se sustituyeron por otros de caliza micrítica, mucho más resistentes y nobles; además, la parte inferior de los muros de fachada recibieron zócalos del mismo material.

En lo que atañe al templo, el cambio de materiales se aprecia en la escalera lateral norte que incorpora el primer escalón de caliza micrítica (U.E. 895), mientras que el superior, de la fase anterior, es de caliza de color blanco (U.E. 894).

Y en la zona frontal del templo, donde estaría la tribuna de oradores, se colocan losas de caliza micrítica, de las que sólo se ha conservado el tramo norte (U.E. 889); se trata de un conjunto de cinco placas de distinto grosor (0,21-0,095 m) y longitudes (1,64-0,66 m), dispuestas en vertical. Las distintas piezas están unidas entre sí por grapas de plomo en forma de cola de milano, y unidas también, con pernos de hierro en cama de plomo, a la sillería de los pilares de calcarenita de la fase anterior a los que reviste. Otra novedad importante es la escalera central que se añade a la estructura U.E. 879, de piedra caliza, de la fase anterior,

para acceder al muro del *rostrum* ubicado en el eje del templo, donde estarían ancladas las placas de bronce de la ley colonial. Esta escalinata está formada por tres escalones de caliza micrítica (UU.EE. 880, 881 y 882). Esta escalera central tiene una longitud total de 5,40 m, la misma que la escalera central de la basílica y ambas se encuentran en el eje de la plaza, en sentido E-O, coincidiendo con la inscripción pavimental que recuerda la obra evergética de Marco Junio Marcelo.

Ya en Época Medieval se han documentado dos grandes fosas de saqueo en la zona frontal del templo (U.E. 776 y 886) que afectó a buena parte del *rostrum*, pues casi todo el muro que aterrazaba la plaza forense por este sector occidental y que, muy probablemente, servía de apoyo a la ley colonial fue objeto de expolio y robo.

(Lám. III) SECTOR EDÍCULA DE LA CONCORDIA

Este edificio se localiza en el lateral norte del foro, inmediatamente al este de la escalera (E-57) de acceso al foro desde la parte septentrional de la ciudad y al oeste del Pórtico Norte. En la campaña anterior se excavó aproximadamente, la mitad de la estancia (unos 12 m²), incluida la escalera de acceso desde la plaza forense, identificando el espacio como el E-56, sin que entonces se conociera la funcionalidad del mismo ni sus dimensiones reales. Ahora se ha podido proceder a su excavación completa y a su identificación con un *sacellum* o *aedes* probablemente dedicado a la diosa *Concordia*. El lugar elegido no fue casual pues se encuentra enfrentado a la puerta de acceso al foro desde el sur en eje con la misma, de modo que tiene una posición ciertamente estratégica, diseñada ya desde el momento mismo en que se configura la plaza forense.

Anterior a la construcción de este edificio, perteneciente a la fase *republicana*, incluimos el muro (U.E. 1226) excavado en el terreno geológico (U.E. 1290), se trata de un muro de mampostería trabada con tierra que en su extremo oriental parece que termina para crear una posible puerta.

Como vimos, ya en la fase *augustea* y como paso previo a la construcción del foro se insertan algunos trabajos de diseño y planificación que incluyen la construcción de varios muros de *opus vittatum* situados al norte y al oeste que se corresponden con las UU.EE. 1085 y 1531 respectivamente.

Inmediatamente después, todavía en la fase *augustea* y contra esos muros UU.EE. 1085 y 1531 se erige la edícula de culto (E-56), de planta rectangular y unas dimensiones de 4,70x3,75 m arrasándose el muro U.E. 1226 que queda bajo el pavimento de *opus signinum*

del nuevo espacio. Por el norte la edícula está cerrada por el muro U.E. 1084, de *opus vittatum*, de mampostería caliza bien careada, en el centro de este muro existe un saliente de forma rectangular, de 1,45 m de longitud, que sobresale 0,35 m y se adentra 1 m hasta el muro U.E. 1084, conformando un basamento donde iría colocada una estatua, muy probablemente de la diosa *Concordia*, tallada en calcarenita.

Los dos muros laterales UU.EE. 823 y 837 conectan en sus extremos sur con sendos machones construidos con grandes bloques de calcarenita: UU.EE. 824-25 en el lado oriental y U.E. 844 en el occidental que conforman las jambas de la puerta de acceso a la edícula.

En un momento posterior, fase *tiberiana*, cuando se pavimenta la plaza, también se asiste a una reforma de este espacio emblemático aplicándose materiales más nobles que los empleados en su primitiva construcción. Interiormente se coloca un zócalo de mortero que es coronado por una cornisa de mármol blanco y todos los paramentos son revestidos de placas de mármol con un grosor de 0,03 m y de diferentes colores. El borde superior de la cornisa, en el frontal del basamento del nicho central, conserva restos de mortero de color blanco que evidencia que servía de sujeción de alguna placa o inscripción; este borde coincide con un engrosamiento del *opus signinum* posterior (U.E. 1524). El pavimento de la estancia es una plataforma de losas de caliza (U.E. 839) otra de mármol grisáceo situada en el centro, y una capa de *opus signinum* (U.E. 838).

El acceso desde la plaza del foro se efectuaba por una escalera de 2 m de anchura compuesta por tres escalones (UU.EE. 843, 842 y 840); el inferior y el intermedio son piezas paralelepípedas rectangulares de caliza micrítica. Pero escalón superior es un conjunto de cuatro piezas rectangulares de caliza de color beige, granulosa, muy desgastadas. Las piezas de sus extremos tienen, además del rebaje cuadrado para el quicio, otro rebaje rectangular junto a él; en las otras piezas también son visibles una serie de rebajes y entalles que debieron servir para encajar una reja; en el punto central se advierten dos de estos entalles.

Un detalle interesante que se observa en la base del machón este de la portada U.E. 825 es la presencia de una serie de lajas y ripios de caliza micrítica (U.E. 828) que se han colocado para asegurar la estabilidad del machón como consecuencia de haberse rebajado la cota de suelo original de la fase anterior. Esto evidencia el rebaje de la cota del pavimento del primer foro *augusteo* en torno a 0,40 m. Estos grandes machones, que a modo de *antae* delimitan esta escalera, se forraron de placas de caliza micrítica, para lo cual se efectuaron una serie de rebajes en los sillares de calcarenita.

En el interior de este espacio E-56 se excavaron varios niveles potentes de derrumbe (U.E. 440, 452, 1027, 1032, 1034, 1035) que contenían numerosos fragmentos de placas de mármol del revestimiento de las paredes y también fragmentos de cornisas del mismo material. Entre el material recuperado hay que señalar tres piezas de gran interés para determinar la funcionalidad del espacio. Una corresponde a una pieza cilíndrica de caliza con una perforación en su parte superior que debió servir de soporte de algún elemento de desarrollo vertical. Otra de ellas es un recipiente pétreo cuadrangular que presenta un rebaje circular en una de sus caras completamente quemada, por lo que se desprende que debió usarse como brasero ritual o quemaperfumes. Y por último, hay que mencionar una piña de piedra calcarenita que pudo pertenecer a una cornucopia que portaría la estatua de la divinidad ubicada en este espacio de culto, que identificamos como *Dea Concordia*. La identificación con la divinidad *Concordia* viene dada por un fragmento de inscripción que, si bien, no apareció en este lugar, sino en un sector al sur del *decumanus maximus*, es muy probable que este fuese su lugar originario.

Los estratos que colmataban el espacio de la edícula (UU.EE. 1034, 1032, 1028 y 1027) muestran materiales cerámicos de los siglos III-IV d.C. que corresponden al proceso de saqueo y expolio de este sector. La mayor parte de las placas del revestimiento parietal fueron arrancadas para su reutilización, pero no así los zócalos moldurados de mármol que fueron desechados.

De Época Medieval hay que mencionar la fosa U.E. 444, de tendencia circular, que rompe el pavimento de *opus signinum* (U.E. 838) de la Edícula de la Concordia y el *rudus* sobre el que este se apoya (U.E. 1217).

(Lám. IV) SECTOR PORTICO NORTE

Aunque parte del Pórtico Norte ya fue excavado en la campaña anterior, en concreto el frente columnado que da a la plaza, durante esta campaña se ha completado su excavación y han podido definirse las características arquitectónicas esenciales. Se trata del espacio que cierra el foro por su lado norte y está delimitado por la Edícula de la Concordia (E-56) al oeste y por el espacio E-54 al este cuya funcionalidad se ignora. Cabe recordar que en la campaña anterior se recuperaron importantes restos escultóricos que decoraban este espacio, en concreto, una escultura femenina icónica, posible representación de Livia, y un togado que quizás representó al emperador Tiberio; también se halló entonces una pierna cuyo pie estaba

calzado con *mulleus* que debe encajar con el torso *thoracatus* recogido en esta campaña (Márquez *et alii* 2011 y Márquez 2014).

El terreno geológico se ha detectado en varios puntos de este espacio, constituido, como en otros sectores, por margas de color amarillento (U.E. 1071) y vetas de piedra caliza. (U.E. 1594).

Los únicos restos de esta primera fase constructiva, de fase *republicana*, en la zona del Pórtico Norte corresponden a una estructura hidráulica de planta circular y de pequeñas dimensiones (tiene un diámetro de 1,20 m. y 0,70 m. de profundidad); en la parte inferior quedan restos de una media caña de *signinum* en la unión de la pared con el suelo. Esta cisterna fue amortizada en la fase siguiente con motivo de la construcción del foro en esta zona de la ciudad, de modo que está arrasada (U.E. 1591), hasta la cota que se ha podido documentar. Quizás también de esta fase sea un pavimento realizado con losetas de piedra caliza irregulares, trabadas con tierra (U.E. 1597), del que sólo se han conservado dos pequeñas zonas en la parte central del espacio E-55.

Tras los trabajos previos de diseño y urbanización, como la construcción de los muros de aterramiento excavados en el Sector Norte (UU.EE. 1085,1092 y 1184), se procede a la construcción del foro, en la fase *augustea*, en el que la mayoría de las estructuras están realizadas con piedra caliza y calcarenita de color amarillento, incluido lógicamente el Pórtico Norte (E-55). Este espacio es de planta rectangular y tiene unas dimensiones de 16,70 m en sentido E-O y 6 m en sentido N-S. Se ignora si en este primer momento *augusteo* el pórtico llegaba en su extremo oriental hasta el muro de cierre del foro por el E. (U.E. 1204) o si cerraba donde después se levantó el muro U.E. 802 en la fase *tiberiana*.

Este pórtico está cerrado por el norte por un potente muro de *opus vittatum* (U.E. 1084), que conserva una altura máxima de 1,76 m y sobre el que se encuentra U.E. 1532, consistente en un paramento de grandes sillares de calcarenita amarillenta (1,50x0,46x0,46 m) que se conservan de forma discontinua y muy parcial. Este paramento se interpreta como el remate del muro U.E. 1084, y en el cual se abrían los nichos citados, constituyendo la hilada superior de sillares la parte inferior de las jambas de esos nichos; en total debió tener 5 nichos, sin duda destinados a albergar esculturas. Todos ellos tienen unas dimensiones internas idénticas de 1,90 m y una anchura de 0,84 m (se desconoce la altura) y están separados a intervalos regulares de 1,50 m. La disposición de las columnas del pórtico permitía la visión

completa de todos estos nichos. Es más que probable que en uno de estos nichos estuviese colocada la estatua *thoracata* recuperada en esta zona.

El cierre de este Pórtico Norte (E-55) hacia la plaza forense se realizaba mediante un pórtico columnado, con 5 columnas y 2 semicolumnas adosadas a los muros laterales. Así, en el extremo oeste encontramos el basamento (U.E. 818), sobre el que apoya media basa de calcarenita (U.E. 817), ambos adosados al muro U.E. 823 que separa el Pórtico Norte de la Edícula de la Concordia. La pieza presenta el interés añadido de indicar el nivel del pavimento original del pórtico norte que después fue rebajado en el momento en que se marmoriza el foro en un momento posterior. Otra pieza de interés, hallada en este mismo espacio, es medio capitel del mismo material que la semibasa, es decir, de calcarenita amarillenta que podría corresponder a esa misma semicolumna; es de estilo jónico.

También se han documentado los basamentos de calcarenita sobre los que apoyaban las basas de las columnas que debían ser del mismo material pero, que posteriormente fueron sustituidas. Del pavimento de este espacio no ha quedado ninguna evidencia, pero al menos sabemos la cota a la que estaba, antes de que se acometiese la reforma siguiente, a unos 30 cm por encima del escalón U.E. 819 de acceso a este espacio desde la plaza.

Ya hemos referido que durante la fase *tiberiana* se produce una importante reforma en el centro neurálgico de la ciudad. La plaza cambia, probablemente su planta y se lleva cabo una “marmorización” y monumentalización, que afecta no sólo a la plaza sino también a los edificios adyacentes, incluido el Pórtico Norte. Este cambio se advierte en los nuevos materiales que se emplean, entre los que sobresale la caliza micrítica que se utiliza para pavimentar la plaza y para los peldaños de las escaleras de acceso a los edificios anexos (templo, curia, edícula, basílica y pórticos), y el hecho de rebajar la cota original del pavimento de la plaza.

En el Pórtico Norte, cuyo suelo también se rebaja unos 30 cm, sólo se mantiene la semibasa (U.E. 817) y su apoyo (U.E. 818) del lado occidental pero se sustituyen los demás elementos de la fachada, insertándose además en los intercolumnios varios basamentos de caliza micrítica sobre los que se levantaron sendos pedestales de estatuas.

Las dos nuevas basas de caliza micrítica de los extremos (UU.EE. 805 y 815) presentan una molduración semejante, esto es, un caveto, listel, cuarto bocel, listel, cima reversa, listel y filete. Y por su parte, las tres basas restantes colocadas en la zona central del

pórtico, correspondientes a las UU.EE. 807, 811 y 813 presentan molduras similares, si bien, se elimina ese cuarto bocel.

Se ha podido comprobar que estas basas de caliza micrítica no son tales sino que, en origen, formaban parte de pedestales de estatuas de bronce siendo luego reutilizadas. La excavación de una fosa de saqueo de época medieval (U.E. 1065) situada en la zona central del espacio E-55, entre las basas UU.EE. 811 y 813, permitió recuperar parte de esas piezas que habían sido destruidas por dicha fosa, quedando dentro de la misma y formando parte de su relleno (U.E. 1066); también se recuperó otra pieza circular de caliza micrítica de mayor tamaño. Pudiendo ver esas piezas por su parte inferior, se observó la existencia de mortajas en las piezas de U.E. 813 (una sola cuadrangular y otra circular en el interior para perno) y de U.E. 811 (dos mortajas *in planta pedis* con rebajes cuadrangulares a su vez para pernos) que indican que constituyeron coronamientos de pedestales de estatuas de bronce; la otra pieza se interpreta como zócalo de uno de estos pedestales circulares de estatuas. Los dos tambores del mismo material que, en un primer momento, consideramos como fustes de columnas deben ser considerados también pertenecientes a estos pedestales (Borrego y Felipe 2014, 102-103, figs. 5-6). Se desconoce el lugar donde estuvieron estos pedestales circulares pero en el espacio comprendido entre las basas UU.EE. 811 y 813 donde se excavó la fosa de época medieval (U.E. 1065) parece que existió uno de estos pedestales de estatua tal y como se deduce de la huella circular dejada por el zócalo sobre el escalón superior U.E. 819.

En dos de los intercolumnios, en concreto, en aquellos flanqueados por las basas UU.EE. 807 y 811 y los flanqueados por las basas UU.EE. 813 y 815, se colocaron sendos pedestales, también de caliza micrítica, sobre los que se levantaron sendas estatuas. De estos pedestales sólo han quedado las bases UU.EE. 809 y 814 cuadrangulares.

El pavimento de este pórtico está completamente perdido pero es posible que fuese de mármol ya que se han recuperado algunos fragmentos de losas de dicho material.

El acceso a este Pórtico Norte, desde la plaza del foro, se facilitaba mediante dos escalones UU.EE. 819 y 820 y se realizaba por los extremos. El escalón inferior (U.E. 820) es una hilada formada por trece piezas paralelepípedas rectangulares de caliza micrítica, formando la del extremo oriental esquina con el lateral este de la plaza. Presenta a intervalos irregulares una serie de pequeñas muescas para encajar, quizás, una verja metálica. El peldaño superior U.E. 819 está formado por una hilada de doce piezas paralelepípedas rectangulares de caliza micrítica de diferentes longitudes.

En la fase *bajoimperial* se asiste a un proceso continuado de ruina y saqueo del foro y de los edificios ubicados a su alrededor que continúan en fases posteriores. Algunas unidades de colmatación incluyen elementos escultóricos como, por ejemplo, el estrato U.E. 442 que contenía las dos esculturas de mármol colocadas una junto a la otra localizadas en la campaña anterior, o la U.E. 1023 en la que se halló el torso de escultura *thoracata*.

Durante la Época Medieval se efectuaron una serie de pozos negros en el sector más oriental del Pórtico Norte, ya totalmente colmatado, y continuó el proceso de saqueo y expolio de materiales constructivos como se evidencia en la fosa U.E. 1065 realizada en la zona central del Pórtico Norte, entre las basas UU.EE. 811 y 813.

(Lám. V) SECTOR NORTE

Hemos denominado así al sector situado, inmediatamente, al norte del foro detrás de la curia (E-58), de la escalera de acceso a la zona septentrional de la ciudad (E-57), de la Edícula de la Concordia (E-56), del Pórtico Norte (E-55) y de los espacios E-54 y E-60, situados a su vez al norte de la basílica. Ha sido aquí donde se ha podido documentar la fase más antigua de ocupación del yacimiento, en un sondeo (S-3).

También destacan una serie de estructuras murarias de diversas épocas, cuya finalidad no ha sido otra que la de actuar como muros de aterramiento de la ladera del cerro que aquí presenta una acusada pendiente en sentido N-S.

En la zona más septentrional y central de este sector, donde no existía ninguna estructura muraria, se procedió a la apertura de un pequeño sondeo (S-3) con el objeto de reconocer la secuencia estratigráfica completa. El objetivo se logró satisfactoriamente alcanzándose el terreno natural tras excavar unos 2,5 m. de depósito arqueológico (Martínez 2012; Martínez *et alii* 2014).

La primera ocupación de la colina que conforma el espacio topográfico del yacimiento de Torreparedones, se iniciaría en la segunda mitad del IV milenio a.C, aproximadamente, entre los siglos XXXIV y XXXI a.C. como ha evidenciado la datación obtenida en el fondo de una fosa (U.E. 1711), extraída a partir de los fragmentos de una semilla de trigo y otra de cebada atrapadas en el interior de una misma pella de barro cocido, y que correspondería a la ocupación más temprana detectada estratificada en el yacimiento, caracterizada por formas cerámicas de gran diámetro y carena baja. Las unidades implicadas en esta fase corresponden a las UU.EE. 1386-1389, en el interior de una fosa excavada en el sustrato natural, y a las

UU.EE. 1385-1359, en forma de estratos cubriendo a su vez la superficie de las margas geológicas.

Sobre ésta última unidad, encontramos la U.E. 1354 que aparenta ser un estrato edafizado, con la mayor parte de la cultura material consistente con fragmentos visiblemente erosionados de formas de finales del IV e inicios del III milenio a.C, si bien, existen de la misma forma algunas muestras de cerámica propia del Bronce Tardío o Final, de superficies bruñidas, leves carenas altas o incluso superficies con aplicaciones metálicas (tachuelas de cobre), propias de inicios del I milenio a.C. lo que podría cuadrar con una prueba del abandono del asentamiento desde inicios del III milenio a.C. hasta el Bronce Tardío-Final (2.900-1.200/1.000 a.C).

Esta despoblación de casi dos mil años, de la misma manera resolvería algunos de los problemas creados en la secuencia publicada con anterioridad, como la práctica ausencia de fuentes y platos de borde engrosado “clásicos” estratificados, cerámica campaniforme, y formas típicas del Bronce Antiguo, consistiendo los materiales hallados en los niveles atribuidos a esta última fase, fragmentos cerámicos correspondientes al final del IV milenio a.C. mezclados con otros del Bronce Final, en asociación con niveles edafizados de abandono y primera ocupación (contextos estratigráficos aparentes).

Los siguientes niveles estratificados del sondeo corresponden exclusivamente, hasta la U.E. 1341 (UU.EE. 1352-1341), a momentos del Bronce Final. En estos niveles superiores del Bronce Final, detectamos una superficie termoalterada conformada por fragmentos cerámicos y de pequeñas lascas de piedra (U.E. 1342) cubriendo una superficie preparada y nivelada, sobre la cual se realizaron hogares y bajo la que se encontraban gran cantidad de restos de semillas carbonizadas (U.E. 1343). De entre ellas se seleccionó una semilla carbonizada de haba, que ha rendido una datación de hacia el 900 a.C, a caballo entre los siglos X y IX a.C. Es de interés señalar un fragmento de asa de cerámica fabricada a mano que se interpreta como una muestra de intercambios culturales entre el interior del sur de la península ibérica, en este caso concreto con la zona de campiña cordobesa, y el mediterráneo oriental: es un “ansa a godino” de tipología sarda, es decir, procedente de la isla de Cerdeña, que llegaría a Torreparedones como consecuencia de esos tempranos contactos comerciales.

Dejando al margen, por razones de espacios, la descripción de diversas alineaciones murarias que aterrazan esta ladera, situamos en la fase *augustea*, una serie de muros que refuerzan estos aterrazamientos y que incluimos dentro de los trabajos previos a la

construcción que sirven de diseño y planificación del foro. Así, se erige una nueva alineación conformada por las UU.EE. 1085, 1092 y 1184. Este muro U.E. 1085 tiene una longitud de 22 m. y traba con otro que aterriza el terreno pero en este caso por el oeste; se trata del muro U.E. 1531 de 1,20 m. de longitud en sentido N-S. El muro U.E. 1085 tiene su continuidad hacia el este con otros similares que son los identificados en las UU.EE. 1092 y 1184. Todos estos muros tienen sus rellenos internos (UU.EE. 1538, 1550 y 1185 respectivamente) y son, como se ha indicado, estructuras de aterramiento del terreno hacia el norte y hacia el oeste donde luego se construiría el Pórtico Norte (E-55), la Edícula de la Concordia (E-56) al oeste y los espacios E-54 y E-60 al este.

(Fig. 4) SECTOR CURIA

El edificio de la curia se localiza en el ángulo NO del foro, al norte del templo (E-59) y al oeste de la escalera de acceso al foro por la parte septentrional de la ciudad (E-57). En la campaña anterior se excavó una parte mínima, en concreto, la escalera de acceso desde la plaza forense, identificando el espacio como el E-58, sin que entonces se conociera la funcionalidad del mismo. Ahora se ha podido proceder a su excavación completa y a su identificación, sin ningún problema con la sede donde se reunía el senado local, es decir, la curia. Está compuesto por distintos ámbitos que se han diferenciado con letras: 58A (patio tetrástilo o *atrium*), 58B (*tabularium*), 58C (*aerarium*), 58D (aula), 58E (pasillo norte), 58F (*penetrabile*), 58G (control del acceso) y 58H (exterior) (Ventura *et alii* 2013).

De la fase *republicana* son los primeros restos documentados en este sector que corresponden a una estructura hidráulica de planta circular situada en el E-58E.

Y dentro de la fase *altoimperial augustea* situamos los trabajos previos a la construcción del foro entre los que incluimos una serie de muros de *opus vittatum*: al norte el muro U.E. 1423 que presenta restos del revestimiento de mortero y terminación de cal (U.E. 1500 y 1501) y el muro U.E. 1458 que formaría parte del anterior en su extremo más oriental. El muro U.E. 1402 es similar y se conserva en los espacios E-58E y E-58F con un alzado máximo de 1,42 m., con sus revestimientos respectivos (UU.EE. 1554-1555 y 1415-1416). Y por último, el muro U.E. 1403 también de mampostería de caliza de tamaño medio, bien careada. Estos tres muros actúan como muros de aterramiento por el norte, por el oeste y por el sur.

Otros dos muros que tienen la misma funcionalidad de contención y aterrazamiento del terreno en este sector de la curia son los representados por las UU.EE. 1469 y 1470, que además actúan como plataforma del *temenos* del templo.

Después de estos trabajos previos se procede a la construcción del edificio de la curia (E-58). Como ya se determinó en la campaña anterior presenta una escalera desde la plaza con cuatro peldaños, tras el último peldaño (U.E. 910) se encuentra el umbral de la puerta de doble hoja, compuesto por cinco piezas de calcarenita en las que se conservan los orificios de los quicios de ambas hojas. Se trata de una escalera algo estrecha (1,50 m. de anchura con doble hoja que abría hacia dentro), pero realzada en la fachada por sendas pilastras de calcarenita revocadas de estuco, desde la fase fundacional previa a la marmorización efectuada en un momento posterior.

Esta puerta da acceso a un espacio (E-58A), a modo de patio tetrástilo, que actúa como vestíbulo, de planta cuadrangular y unas dimensiones de 6,60x6,70 m. Está delimitado por potentes muros de *opus quadratum* en sus lados este y sur, mientras que al norte se localiza el espacio E-58C y al este el espacio E-58D.

(Lám. VI.) El *atrium* tiene en sus cuatro esquinas los basamentos y parte de las basas de las columnas que soportaban el techo, sólo falta la basa del ángulo sureste. Los basamentos (UU.EE. 1095, 1097, 1132 y 1134) están constituidos por bloques cúbicos de calcarenita de 0,60x0,60 m. y las basas (UU.EE. 1096, 1131 y 1133), que están elaboradas en el mismo material, presentan dos toros separados por una ancha escocia, con restos de estuco; en algún caso se aprecia parte de imoscapo tallado en la misma pieza (U.E. 1131).

El pavimento de este patio tetrástilo está muy perdido pero quedan restos de *opus signinum* (U.E. 917), formando en el centro el característico *impluvium*, de planta cuadrada (2,90x2,90 m). El agua del *impluvium* se evacuaba hacia la plaza del foro a través de un canal.

En el muro sur (U.E. 897) existe un gran hueco que se ha identificado como E-58B; arranca desde el nivel del suelo (UUEE. 1118 y 1122) y tendría 3 m. de anchura por 0'70 m. de fondo. Las paredes estaban muy bien impermeabilizadas, incluso con un aplacado de téglulas a las que se le ha retirado la pestaña y diversas capas de mortero de cal y arena con una terminación final de cal (U.E. 1078). En el suelo de este espacio se advierten huellas térmicas como consecuencia de un incendio, habiéndose recuperado gran cantidad de carbones y cenizas.

En el lado opuesto al E-58B encontramos los espacios E-58C y E-58G que delimitan el patio tetrástilo o *atrium* por el norte. El espacio E-58C constituye una estancia o exedra rectangular que mide 3,20x2,60 m con las paredes (UUEE. 1143, 1146 y 1148) de notable espesor (unos 0,60 m.) y construidas con grandes sillares de calcarenita colocados a hueso, dispuestos, por lo general, a soga y revestidos de estuco. Estos enlucidos de estuco se diseñan simulando un despiece regular de *opus quadratum* isódomo marmóreo.

El pavimento del espacio es de *opus signinum* (U.E. 1139), con la peculiaridad de presentar un orificio irregular (U.E. 1137), o rotura bastante profunda, en la parte central, aunque más próximo a la cimentación del umbral de entrada a dicho espacio (U.E. 1149).

Cerrando este lado N. del patio tetrástilo y adyacente al E-58C se encuentra el E-58G; se trata de un pequeño habitáculo de planta rectangular (2,35x1,35 m).

Al oeste del patio se localiza el espacio E-58D que se identifica con el aula, de planta rectangular, de 7,85x6,20 m útiles al interior, o sea, 48,67 m². La fábrica de sus muros es de *opus quadratum*.

Del pavimento primigenio del aula *augustea* no se conserva ninguna evidencia *in situ*, pero es muy probable que algunas piezas recuperadas en el E- 58E correspondan a dicho suelo; se trata de diversas piezas de caliza con formas geométricas (hexágonos de 9 cm de lado y rectángulos de 31x15 cm).

El aula parece rematada al oeste por un ábside semicircular que se resuelve, en alzado, en un nicho a una altura superior a 1'5 m. del suelo, adecuado para albergar una estatua. Este ábside está constituido por dos muros de *opus quadratum*, el muro de cierre del aula por su extremo occidental (U.E. 1180) y por el muro que forma el nicho de forma semicircular (U.E. 1176). Este último tiene sillares de calcarenita amarillenta a hueso colocados en tres hiladas, con los sillares tallados en forma curva y con los extremos rectos formados por piezas trapezoidales bien encajadas entre sí. La superficie de este espacio absidado es de 4,20 m de longitud por 1,70 m de anchura máxima central. El espacio interior presenta un relleno de piedras y rípios con tierra (U.E. 1368) que tendría una altura mínima de 1,26 m que es la que ha conservado el muro U.E. 1180.

Otros espacios que encontramos en la curia son el E-58E, una especie de pasillo localizado al norte del aula, a través del cual se accede a la pequeña estancia ubicada al oeste (E- 58F). La entrada a este pasillo se realizaba desde el atrio en su ángulo noroeste, mediante un vano de 1,10 m de anchura que sería tabicado posteriormente (U.E. 1154). El espacio E-

58F es una estancia de planta trapezoidal, a modo de *penetrале*, parte de la cual quedaba detrás del nicho absidado. En un momento sin determinar, el muro (U.E. 1503) que separa esta estancia del pasillo fue derribado aumentando la superficie del mismo, de modo que la superficie del *penetrале* quedó restringida sólo al sector situado inmediatamente detrás del nicho absidado. Los paramentos internos de este espacio presentan restos de los revestimientos de mortero y terminación final de cal; el pavimento está constituido por una capa de mortero de cal y arena (U.E. 1417) que apoya sobre una nivelación previa a base de picadura de calcarenita de color amarillento (U.E. 1418).

El edificio de la curia, en la fase constructiva *tiberiana*, cambió su acceso desde la nueva plaza, a cota inferior, del foro; así, los peldaños de piedra caliza se sustituyeron por cuatro peldaños de caliza micrítica.

Otra reforma afectó al canal de desagüe del atrio pues el primero quedó anulado en su primer tramo, construyéndose una canalización nueva, de características similares, con paredes (UU.EE. 1634-1635) y cubierta (U.E. 1632) de ladrillo, para lo cual fue necesario abrir una zanja (U.E. 1637) en el pavimento de *opus signinum* que seccionó el primer canalillo.

También a esta fase corresponde la nueva pavimentación y el revestimiento marmóreo del aula de la curia. El nuevo umbral de la puerta está formado por dos grandes losas de mármol blanco, con un reborde al exterior de que indica que la puerta abría hacia el interior. En la parte más baja y ancha de las losas aparecen dos perforaciones cuadrangulares que corresponderían a los ejes de las dos hojas de la puerta, que están a 1,96 m. de separación. Entre estas perforaciones aparece otra serie de tres pequeñas perforaciones rectangulares; junto a ellas aparecen además huellas de desgaste producidas por el rozamiento de la puerta al abrirse y cerrarse.

El pavimento original del aula (posiblemente de *opus sectile* al que pertenecerían las placas hexagonales y rectangulares antes citadas) se sustituye por placas rectangulares de mármol blanco (U.E. 1375) dispuestas en 10 franjas longitudinales con sentido E-O, salvo algunas placas que se colocan en sentido N-S; en el extremo más occidental se observa un ritmo simétrico: en el extremo losa rectangular en sentido N-S, junto a losa cuadrada (0,60x0,60 m.), fila en sentido E-O, otra losa cuadrada y fila central. La longitud de las placas es de 1,20 m y su grosor oscila entre 0,01-0,05 m.

En algunas de las losas de mármol se aprecian diversos arañazos y marcas de arrastre desde la puerta hasta el muro oeste provocadas por el traslado de las esculturas que luego referiremos. Así mismo, muchas de las placas de mármol tienen roturas causadas por impactos de grandes bloques de piedra del saqueo de los muros del aula. Por último, otras huellas de desgaste existentes junto al lado mayor norte podrían indicar la presencia de bancos de madera donde se sentaban los miembros del senado local.

A los muros del aula se les aplica un revestimiento de placas de mármol (UU.EE. 1371, 1374 y 1486), sobre la capa de mortero previa, al menos hasta una altura de 1 m, como manifiestan los orificios para su anclaje con pernos de hierro y la gruesa capa de mortero de 0,10 m de espesor para su fijación (UU.EE. 1370, 1373 y 1487). El forrado de mármol se realiza, por ejemplo, en la U.E. 1371 con placas de color blanco veteado en gris que se conservan muy parcialmente en el extremo noroeste con un alzado desde 0,38 m; la longitud de una de estas placas es de 1,2 m.

Poco después de esta marmorización *tiberiana* se produce la amortización de los espacios E-58F y E-58E. Primeramente, se condenó el E-58F cerrando la puerta con un muro (U.E. 1378) de *opus vittatum* algo irregular. En su interior se recuperaron objetos de gran interés que además ayudaron a fechar este momento, entre ellos un pequeño tesorillo de monedas de Nerón (6 dupondios de oricalco y 1 as de bronce, acuñados en los años 66-67 d.C. en la ceca de *Lugdunum*), así como parte de un casco gladiatorio de bronce. Y después se cerró el acceso desde el atrio con el muro U.E. 1154 que fue enlucido con una capa de mortero y cal (U.E. 1156) y una terminación final de cal (U.E. 1155); formando parte de este muro de cegamiento se halló un altar de piedra caliza, que muy probablemente proceda del aula y que debió ser sustituido por otro. En este espacio se hallaron numerosas piezas de caliza de rectangulares y hexagonales que debieron pertenecer al pavimento de la curia original, así como una losa de mármol con inscripción alusiva a un *sacerdos salutis* llamado Lucio Cornelio Campano (Ventura 2014a, 35, fig. 8 y 2014c).

La presencia de diversas zanjas de saqueo y expolio y varios estratos de colmatación de la curia evidencian el proceso de abandono y destrucción de este edificio ya desde finales del s. II d.C. El primer indicio de la pérdida de uso de la curia como lugar de reunión del *ordo decurionum* lo encontramos en el momento en que se guardan en el aula, apoyadas sobre el muro oeste (U.E. 1180), varias esculturas sedentes de mármol seguramente procedentes del *rostrum* del templo. Los arañazos provocados por el arrastre de las mismas sobre el pavimento

marmóreo (U.E. 1375) ponen de manifiesto que fueron introducidas por la puerta cuando el aula estaba aún cubierta; sin embargo, la estancia ya estaba siendo expoliada de sus materiales nobles como se deduce del hecho de que las estatuas apoyen directamente en los sillares de calcarenita del muro U.E. 1180 y no en su revestimiento parietal de mármol o en su base de mortero. Poco después, el edificio continuó expoliándose en sus distintos muros, retirándose los bloques paralelepípedos para su reaprovechamiento, pero dejando aquellos bloques pétreos con molduras o aristas achaflanadas de puertas y ventanas, cuya caída sobre el pavimento provocó diversos impactos y consiguientes roturas sobre las losas de mármol.

El saqueo de sillares hizo desaparecer, casi por completo, algunos muros como el correspondiente al cerramiento del aula por el sur o el muro de cierre del atrio por el este. La presencia de algunas cerámicas vidriadas en los niveles de colmatación de estas zanjas de saqueo evidencian que este proceso continuó durante la época medieval.

Los diferentes espacios del edificio de la curia estaban colmatados con estratos de fase *bajoimperial* que ponen de relieve el continuo proceso de destrucción y saqueo de los muros de *opus quadratum*, en su mayor parte con materiales de los siglos III-IV d.C.

El aula (E-58D) estaba colmatada por las UU.EE. 1160, 1172, 1179 y 1169 con abundantes sillares moldurados, cornisas y fragmentos de esculturas (entre ellas el retrato del emperador Augusto) (Lám. VII) (Márquez *et alii* 2011; Márquez 2012, 212-220, figs. 6-11; Márquez 2014); sobre el pavimento de losas de mármol U.E. 1375 estaba el depósito escultórico U.E. 1175, antes citado, correspondiente a un conjunto de grandes fragmentos escultóricos (correspondiente a varias figuras sedentes).

SECTOR *CARDO MINOR*

Este sector se encuentra en el extremo oeste del *decumanus maximus* y al sur del Sector Crujías Norte *Decumanus*). En realidad, se trata de un sondeo de pequeñas dimensiones (S-10), con el que se pretendía documentar el muro norte del mencionado viario y la posible presencia de un acceso hacia la parte norte de la ciudad, bien a un gran edificio, bien a un *cardo minor* que delimita el templo y la curia por el oeste.

A la fase *republicana* corresponden todas las estructuras documentadas, tanto el propio pavimento de la calzada (U.E. 34) como la fachada norte de la misma en la que destaca el gran muro conformado por las UU.EE. 1041 y 1098. El pavimento U.E. 34 continua con la misma configuración ya detectada en el campaña anterior, a base de losas irregulares de piedra caliza, acuñadas con ripios y tierra; quizás lo más llamativo es el

buzamiento acusado que va alcanzando la calzada hacia el oeste en busca de la puerta occidental de la ciudad, que debe encontrarse a unos 70 m.

En cuanto al muro de la fachada norte llama la atención el aparejo utilizado que es diferente del empleado en el resto de la vía; se han diferenciado dos tramos, uno en la parte oriental (U.E. 1041), en contacto con el muro U.E. 54 (fachada norte del *decumanus* excavado en la campaña anterior) y otro en el extremo occidental (U.E. 1098). Ambos están contruidos con grandes bloques de piedra, tendentes al ciclopeismo, pero que pueden encuadrarse dentro del llamado *opus siliceum* o paramento de tipo poligonal, similar al que presentan las torres de la puerta oriental.

Entre ambos muros queda un vano de 2,30 m que permite el acceso al espacio situado inmediatamente al norte, cuenta con una serie de peldaños para salvar la diferencia de cota y un canal de desagüe. En Época Medieval hay que incluir la fosa de saqueo U.E. 1690 que rompe los peldaños de esta escalera.

(Lám. VIII) CRUJÍAS NORTE *DECUMANUS*

Este sector se localiza al norte del *decumanus maximus* y al sur del templo constituyendo el muro U.E. 1397 el límite entre ambos sectores. La mayor parte de las unidades documentadas aquí corresponden a la fase *altoimperial*, aunque no todas han sido excavadas en su totalidad. Cabe destacar la presencia de varias tumbas que evidencian un uso puntual del lugar como necrópolis durante las fases más tardías.

La mayoría de los muros o cimentaciones excavados de forma superficial, mantienen una orientación ortogonal en sentido N-S y E-O, permiten en algunos casos definir determinados espacios de planta rectangular que deben situarse en la fase *republicana*. Se podrían diferenciar dos sectores divididos por el muro U.E. 1606 en sentido N-S, uno al oeste donde se genera una crujía con tres espacios claramente definidos (E-63, 64 y 65) que se completaría con el E-28 excavado en la campaña anterior, mientras que al este se genera otro espacio de mayores dimensiones, pero menos definido, en el que se inserta una cisterna de planta rectangular (E-62).

Esta fase *altoimperial augustea* continuaron en uso los espacios contruidos con anterioridad, aunque se añadieron nuevas estructuras de carácter hidráulico. En el espacio E-63 hay que destacar la presencia de una gran cisterna de planta circular situada en el extremo oriental de este espacio. Otra estructura hidráulica se localiza en el espacio E-62, es de planta rectangular, muy arrasada.

En Época Tardoantigua hemos de situar varios pavimentos de losas de piedra y muros de mampostería que se encuentran a cotas similares. U.E. 1677 es una plataforma de planta semicircular con losas de caliza y placa de caliza micrítica reaprovechada; tiene unas dimensiones de 1,70 m. de anchura máxima y 1,50 m. de profundidad; la mayor parte de las piedras presentan huellas térmicas razón por la cual se interpreta esta estructura como la base de un horno.

Además de estas estructuras, encontramos otras de Época Visigoda, que apuntan a un uso, aunque de forma puntual y al igual que la basílica, como lugar de enterramiento. Se han contabilizado un total de 4 tumbas de inhumación, dos de ellas en posición primaria (T-5 y T-6), 1 en posición secundaria (T-3) y una difícil de precisar (T-7) (Morena 2014).

BIBLIOGRAFÍA

- Borrego, J. de D. y Felipe, A.M^a (2014): “La decoración arquitectónica”, en C. Márquez, J.A. Morena, R. Córdoba y Á. Ventura (eds): *Torreparedones (Baena, Córdoba). Investigaciones Arqueológicas (2006-2012)*. Córdoba, 99-109.
- Martínez, R.M^a. (2012): “La ocupación prehistórica”, en C. Márquez, J.A. Morena, R. Córdoba y Á. Ventura (eds): *Torreparedones (Baena, Córdoba). Investigaciones Arqueológicas (2006-2012)*. Córdoba, 19-21.
- Martínez, R.M^a; Pérez, G. y Peña, L. (2014): “La campiña de Córdoba entre el IV y el I milenio ANE. Apuntes sobre la ocupación prehistórica del yacimiento de Torreparedones (Baena-Castro del Río, Córdoba). El sondeo 3, al norte del foro”. *Antiquitas* 26, 135-153.
- Márquez, C. (2012): “Dos nuevos retratos de Augusto en la provincia de Córdoba”. *Romvla* 11, 205-221.
- Márquez, C. (2014): “El programa iconográfico del foro”, en C. Márquez, J.A. Morena, R. Córdoba y Á. Ventura (eds): *Torreparedones (Baena, Córdoba). Investigaciones Arqueológicas (2006-2012)*. Córdoba, 87-97.
- Márquez, C; Morena, J.A. y Ventura, Á. (2011): "El ciclo estatuario del foro de Torreparedones, Baena (Córdoba) *¿Ituci Virtus Iulia?*. *Preactas de la VII Reunión de Escultura Romana de Hispania (Santiago de Compostela, julio de 2011)*. Santiago de Compostela, 73-78.
- Morena, J.A. (2013): “La reutilización del foro de la ciudad romana de Torreparedones (Baena) como espacio funerario durante la época visigoda”. *Boletín de la Asociación*

Lám. I. Panorámica general del foro.

Lám. II. Planta del templo.

Lám. III. Edícula de la Concordia.

Lám. IV. Vista aérea de la fachada del Pórtico Norte.

Lám. V. Estratigrafía del Sondeo 3 (Sector Norte).

Lám. VI. Panorámica de la curia.

Lám. VII. Fragmentos de esculturas junto al muro oeste de la curia.

Lám. VIII. Panorámica del Sector Norte *Decumanus*.

Borrador / Preprint

Provincial de Museos Locales de Córdoba 14, 63-80.

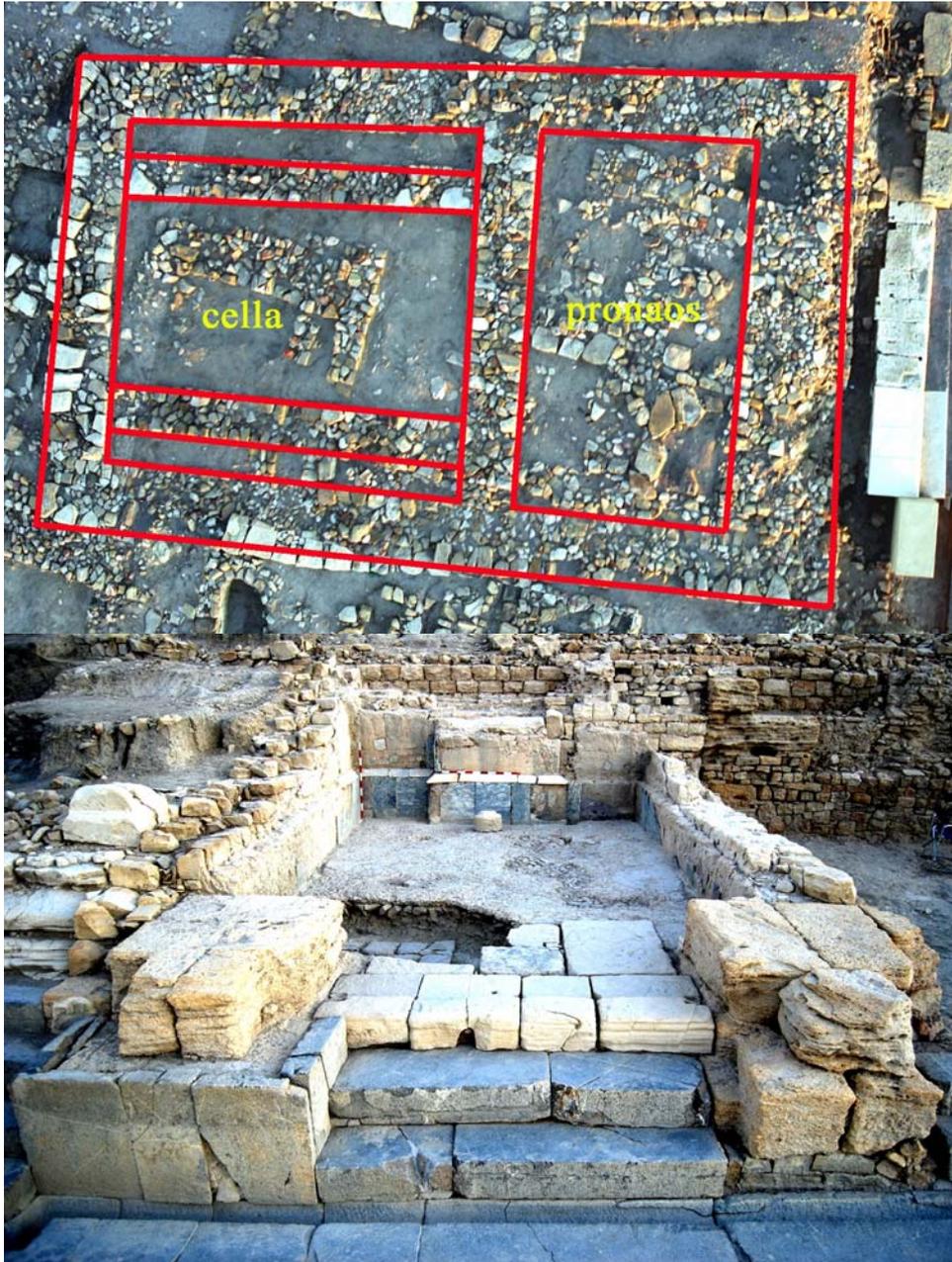
- Morena, J.A. y Moreno, A. (2010): “Apuntes Sobre el urbanismo romano de Torreparedones (Baena. Córdoba)”. *Las técnicas y las construcciones en la ingeniería romana. Actas del V Congreso de las Obras Públicas Romanas (Córdoba, 2010)*. Madrid, 429-460.
- Morena, J.A; Ventura, Á; Márquez, C. y Moreno, A. (2011): “El foro de la ciudad romana de Torreparedones (Baena, Córdoba): primeros resultados de la investigación arqueológica (campana 2009-2010)”. *Itálica. Revista de Arqueología Clásica de Andalucía* 1, 145-169.
- Ventura, Á. (2014a): “La ocupación del territorio y la ciudad en época romana”, en C. Márquez, J.A. Morena, R. Córdoba y Á. Ventura (eds): *Torreparedones (Baena, Córdoba). Investigaciones Arqueológicas (2006-2012)*. Córdoba, 29-37.
- Ventura, Á. (2014b): “El Foro”, en C. Márquez, J.A. Morena, R. Córdoba y Á. Ventura (eds): *Torreparedones (Baena, Córdoba). Investigaciones Arqueológicas (2006-2012)*. Córdoba, 69-85.
- Ventura, Á. (2014c): “Culto a la Salud en Torreparedones”. *Ituci* 4, 52-55.
- Ventura, Á; Morena, J.A. y Moreno, A. (2013): “La curia y el foro de la colonia *Virtus Iulia Ituci*”, en B. Soler, P. Mateos, J.M. Noguera y J. Ruiz (eds): *Las sedes de los ordines decurionum en Hispania. Análisis arquitectónico y modelo tipológico. Anejos de AEspA LXVII*. Mérida, 233-247.

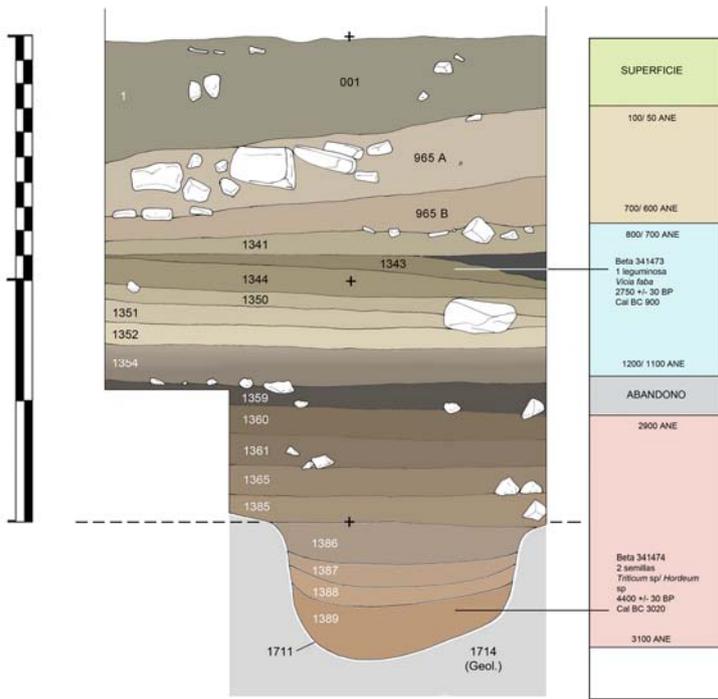
LEYENDAS DE DOCUMENTACIÓN GRÁFICA

- Fig. 1. Delimitación de los sectores excavados en el entorno del foro (2010-2012)
- Fig. 2. Planimetría general.
- Fig. 3. Planimetría del Sector Basílica.
- Fig. 4. Planimetría del Sector Curia.



Boi



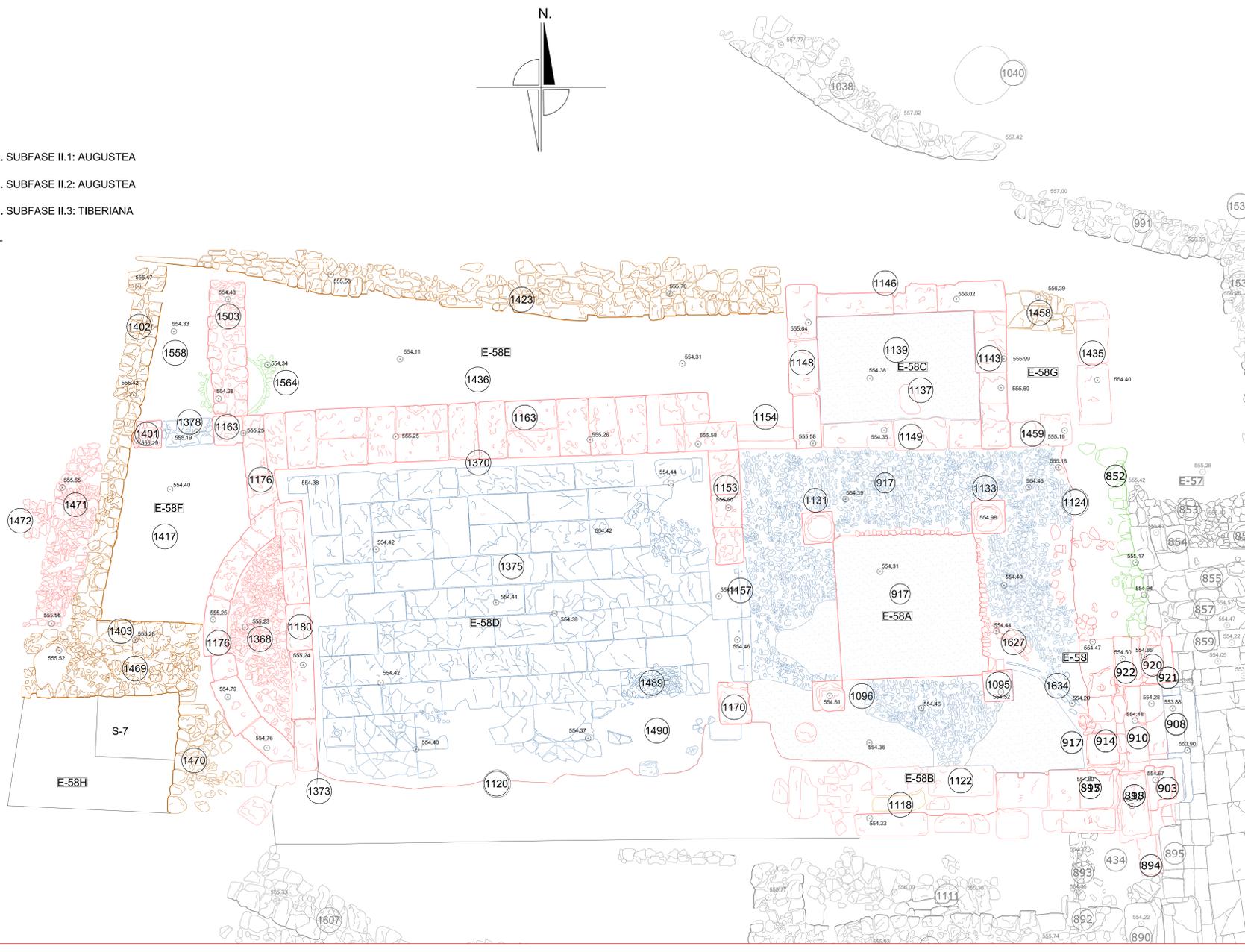
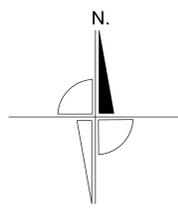


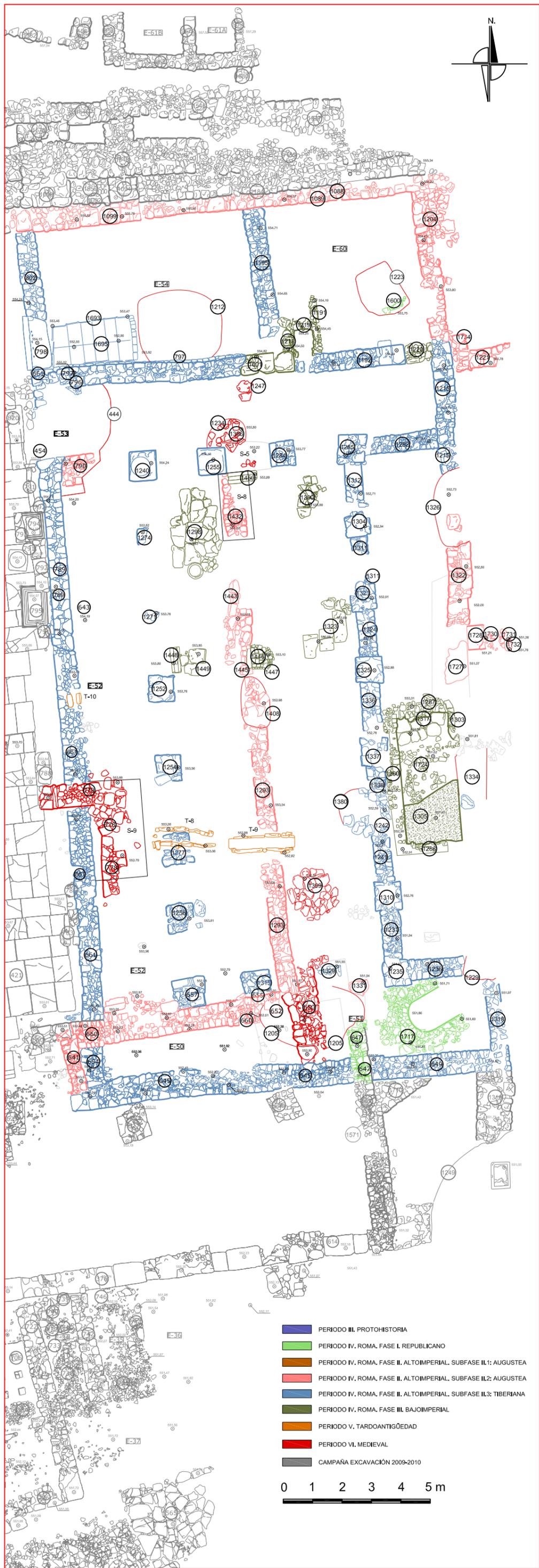


BC

- PERIODO III. PROTOHISTORIA
- PERIODO IV. ROMA. FASE I. REPUBLICANO
- PERIODO IV. ROMA. FASE II. ALTOIMPERIAL. SUBFASE II.1: AUGUSTEA
- PERIODO IV. ROMA. FASE II. ALTOIMPERIAL. SUBFASE II.2: AUGUSTEA
- PERIODO IV. ROMA. FASE II. ALTOIMPERIAL. SUBFASE II.3: TIBERIANA
- PERIODO IV. ROMA. FASE III. BAJOIMPERIAL
- PERIODO V. TARDOANTIGÜEDAD
- PERIODO VI. MEDIEVAL
- CAMPAÑA EXCAVACIÓN 2009-2010

0 1 2 3 4 5 m



- PERIODO III. PROTOHISTORIA
- PERIODO IV. ROMA, FASE I. REPUBLICANO
- PERIODO IV. ROMA, FASE II. ALTOIMPERIAL, SUBFASE II.1: AUGUSTEA
- PERIODO IV. ROMA, FASE II. ALTOIMPERIAL, SUBFASE II.2: AUGUSTEA
- PERIODO IV. ROMA, FASE II. ALTOIMPERIAL, SUBFASE II.3: TIBERIANA
- PERIODO IV. ROMA, FASE III. BAJOIMPERIAL
- PERIODO V. TARDOANTIGÜEDAD
- PERIODO VI. MEDIEVAL
- CAMPAÑA EXCAVACIÓN 2009-2010





- PERIODO III, PROTOHISTORIA
- PERIODO IV, ROMA, FASE I, REPUBLICANO
- PERIODO IV, ROMA, FASE II, ALTO IMPERIAL, SUBFASE B.1, AUGUSTA
- PERIODO IV, ROMA, FASE II, ALTO IMPERIAL, SUBFASE B.2, AUGUSTA
- PERIODO IV, ROMA, FASE II, ALTO IMPERIAL, SUBFASE B.3, TRAIANO
- PERIODO V, TARDOPERIODICO
- PERIODO VI, MEDIEVAL
- CAMPAÑA EXCAVACIÓN 2009-2010

0 1 2 3 4 5 m

